

# EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

AÑO III

**Precios de suscripción**  
En Tortosa, al mes... 0'50  
Fuera, trimestre... 1'50  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago anticipado.

Tortosa 6 de Diciembre 1900

**Puntos de suscripción**

En la REDACCION, y ADMINISTRACION, Re-plá, 3, donde se dirigirá la correspondencia.

NÚM. 97

## Los de siempre

El señor Ugarte empieza bien la continuación de la gran comedia ministerial. Dice que en breve definirá, para que el país lo sepa, la última intentona carlista.

Fresquitos estamos.

Cuanto más le valiera al señor Ugarte que se dedicase á estudiar las causas que motivan á que la administración de España y la política, continúen siendo un embrollo bochornoso é inaguantable.

De fijo que los españoles todos verían en el señor Ugarte, no á un predecesor de *gancho*, sino á un ministro de verdad y defensor de lo que en justicia debe de defender.

A los españoles nos tiene sin cuidado que V. S. se tome la molestia de exponer al país los planes que los carlistas puedan tener para menoscabar la poca honradez que nos queda en sentido político-monárquico; pero, lo que sí anhelamos, es que se diga la verdad, sin temor á que los inspiradores y mantenedores de esta marcha de decadencia ignominiosa para nosotros, rabien y patalen en contra del que, queriendo hacer justicia, combata todo intento de convencionalismo político donde tanto abunda, por desgracia nuestra, en el parlamentarismo español.

No hay necesidad, ni es lógico, que el novel ministro malgaste sus estudios en una cosa tan rancia y á cual más estúpida.

No debe fijar su atención ese rutinismo latoso que á nada conduce y menos aún en la Cámara española donde los pocos representantes verdaderos que tenemos no van á oír sandeces de aquél ó de este político, sino elocuentes verdades para encaminar por el sendero del bien y de la prosperidad los intereses de la patria, tan olvidados en estos cambios repentinos de figura y no de forma.

Esta es vuestra obligación de representantes si os consideráis como á tales.

A los que nos honramos en pertenecer al partido de unión republicana, duélenos en el alma que la única fibra democrática que late en la política monárquica de nuestro país, (el sufragio universal), esté considerada como producto mercante.

Nacido de la verdad y de la razón, el sufragio, y aplicado bajo las bases que su misma ley establece, es el único dón que pueden ambicionar los que, legalmente, que son pocos también, ocupan el honroso cargo de defender al pueblo desde la tribuna parlamentaria.

Nada de perder el tiempo miserablemente, discutiendo cosas en pró ó en contra de aquel ó de este partido, porque al fin y á la postre nada han de ganar los intereses y las libertades de la nación.

Si quereis demostrar y hacer alarde de vuestras dotes oratorias en cosas inútiles para España y que solo afecta á una fracción determinada, abdicad para siempre esos cargos donde solamente deben ocupar los que la ley suprema del pueblo les elija para representarnos honrosamente y sepulsen al mismo tiempo de una vez la enredosa política actual, administrando este desgraciado país deshecho, decadente y pobre, con la nueva savia de la regeneración democrática.

¿A qué seguir secundando los planes de vuestros predecesores si sabeis claramente que el pueblo os detesta y está harto de tanto embrollo ministerial, causa inequívoca de esas luchas diarias, odios y rencores que sienten unos con otros los honrados y pacíficos vecinos de la más insignificante aldea?

¿Esperáis acaso que se os eche? ¿Esperáis acaso que el país os deje gobernar á vuestras anchas sin que proteste en lo más mínimo de tanto engaño?

Siempre los mismos, dicen las potencias europeas, mofándose y escarneciéndonos.

Día vendrá en que por vuestras torpezas y ambición de mando se os aniquile como aniquiló el pueblo francés á los monarcas que se antepusieron al desarrollo y á las libertades de aquella nación tan lastimosa antes, y fructífera y poderosa ahora en manos de una república, que aunque no puramente democrática, mejor administrada que la nuestra, si es que administrar pueda llamarse á lo que hacen los políticos de Silvea y de Sagasta.

Cuando la ineptia, que preside todos vuestros sus actos, impone un cambio de gobierno, los organizadores de la farsa-comedia nacional componen á su manera y gusto los papeles que cada uno de los comparsas os toca representar; pero siempre los mismos, como sucede en los teatros.

José Azogaráz.

Tortosa 5 de Diciembre de 1900.

## VISITA

### al "Círculo de Artesanos" de Tortosa

Siguiendo la ley de simpatía que seduce á uno siempre hacia las personas afines en las ideas y sentimientos propios, que cual ignorado magnetismo atrae á uno hacia donde encuentra determinada orden de conformidad; movido sólo por este impulso, desde el primer momento que me aposenté en mi estancia, mis primeras palabras de la amistosa conversación que por largo rato sostuve con José, dependiente catalán-andaluz de la fonda en que me hospedaba, fué preguntar por el «Centro Republicano».

No *re* hay,—respondió secamente el camarero.

Al soltar la tal contestación, mientras yo estaba entreteniéndome en quitarme el polvo del viaje, mi decepción fué tal, que cayéndose el cepillo de mi diestra (como diría algún romántico), ergui mi cabeza y encarándome al mixto José, entre voz entrecortada y gargantosa, exclamé el admirativo: ¡Cómo!

Absorto de mi exclamación tal vez, mi interlocutor prosiguió su lacónico discurso, agregando:

—No hay tal y quién así le informó, le ha engañao.

La acusación, aunque fantástica, no dejaba de tener fundamento lógico. Pues claro está, debía decir mi buen hombre: el sugeto es preguntón, luego será forastero; dice de un «Centro Republicano, pues alguien se lo habrá dicho, y como no hay tal, quién así le enteró le ha engañado.

Hé aquí su razonamiento.

Mas no dió con el *quid*, como podríamos decir, pues no hubo el tal *cicerone* informador, ni

por lo tanto, el engaño: sí, solamente, hubo algo de curiosidad y vehemencia, por mi parte, en la pregunta.

Abreviando un poco, diré, que al fin dimos en una solución; conviniendo, el camarero y yo, en que no había en Tortosa el tal casino, círculo, centro ó club; pero que el elemento democrático y progresista de la ciudad del Ebro, se reunía en una sociedad que sin ser política, era democrática; sin ser exclusivista, era liberal: el «Círculo de Artesanos. Sociedad protegida por nuestro correligionario y buen amigo don Juan Ribás, y en cuyo sillón presidencial toma asiento su hijo F. Juan.

Enterado ya de mi punto, no filipino, y si de reunión, orientado ya en virtud de las explicaciones dadas por el culinario guía, dimos por terminado nuestro modesto *interview*, desamparando él mi habitación, y recreando yo mi pensamiento con la esperanza de no estar muy lejano el venidero día, por mi ansiado, en que tendré la suma satisfacción de abrazar á mis correligionarios dertosenses, unidos en apretado haz, por el vínculo común de las improfanables ideas que sustentamos y defendemos.

Al día siguiente, me dirigí por la tarde á tomar café en el Círculo de Artesanos.

Tras encrucijadas calles y vetustos callejones, tras tomar plaza de molesto y preguntón, haciendo parar á cuantos transeuntes me salían al paso para suplicarles me indicaran la sociedad de referencia, tras muchos apuros y no pocos tropiezos; dí con mi soñado Círculo, el cual, hállase instalado en un hermoso edificio de una concurrencia vía pública de la antigua ciudad.

Al llegar al dintel de su puerta contemplé admirado aquella portentosa entrada, desde la cual ya impresionó mi retina el departamento que se aposenta á su izquierda destinado á la ilustración del artesano, que allí, en su ocio están enterándose del sumario de la curiosa revista, el informador periódico y el ameno é instructivo libro; ráfagas de luz de la esplendorosa antorcha del progreso que iluminan sus fatigadas inteligencias. La preciosa escalera de blanco marmol que dá acceso al salón principal y la obal puerta que dá entrada al café, donde permanecen confundidos la fortuna y la necesidad, la típica blusa y la elegante levita, el opulento comerciante y el necesitado bracero; pues les une y confunde con más fuerza que la amistad y simpatía, el hecho común de perseguir igual idea: el bienestar social.

De la *Justicia* de Tarragona.  
(SE CONTINUARÁ.)

F. Corbella y Alegret.

## MÁXIMAS DE VÍCTOR HUGO

El que teme la luz es un malvado.

Todos los crímenes del hombre comienzan siendo vagabundo en su infancia.

Quien dice ignorancia dice ceguera, preocupación, error, superstición, despotismo, arbitrariedad, humillación, miseria é inmoralidad.

La libertad del pensamiento es el primer derecho del hombre, y la difusión omnívota de la enseñanza la primera necesidad del pueblo.

## "EL EBRO"

Muerto *El Estandarte Católico* por la traición de sus propios inspiradores, ha venido á sustituirle *El Ebro*, dirigido por persona de ilustración culta, pero de soberbia extremada y de necio orgullo; pues solo engreído de si mismo, solo desconociendo el terreno práctico de la prensa, puede decirse que los periódicos liberales tendremos en el colega un adversario temible. La educación exigía otro lenguaje; la buena crianza no reñida nunca con las ideas, exigían más tacto en la manera de expresarse.

¿Acaso ha creído el colega que sus desplantes amedrentan á los liberales? ¿Acaso ha creído el colega que con sus inocentes al par que estúpidas amenazas, nos vá á meter en el bolsillo á los liberales? Le aconsejamos que no sea tan cándido.

Si el colega está dispuesto á medir sus armas, cónstele, que á nosotros nos tiene á su disposición, pues lejos de rehuir discusiones las deseamos. Si el colega desea encontrar á sus liberales adversarios; cónstele que por lo menos nosotros, tenemos siempre dispuesta la pluma para defender las ideas y la espada para defendernos de los ultrajes que se nos puedan dirigir. Jamás, jamás, hemos de rehuir la controversia, aceptándola en el terreno que mejor le plazca. Como caballeros, ó como horteras, que es el medio que parece más aceptable á los intransigentes integristas.

Profesamos los principios de libertad absoluta, plena, en toda la mayor acepción de la palabra. Defendemos la democracia en toda su extensión. Aborrecemos á los enemigos de la luz, á los que intentan en vano sumirnos en las tinieblas; á los que solo pueden luchar entre paredes, no discutiendo mano á mano á la luz del sol con sus adversarios. Negamos que el liberalismo sea pecado, cuestión ya muerta y que en vano intenta resucitar el colega.

Dicho esto, como prólogo, recojemos el guante arrojado á los liberales por *El Ebro* en su primer número y le anunciamos que tendrá en nosotros el más temible adversario dispuesto á combatirle á sangre y fuego, negándole hasta el agua.

A los enemigos de la libertad guerra sin cuartel; ya que solo nos pueden traer una nueva guerra civil, pues digasé lo que se quiera están más cerca los integristas de don Carlos, que de don Alfonso.

## Crónica

Los diarios locales que se inspiran en la pocilga donde se concibieron los crímenes del 16 de abril, dicen que el célebre Carvallo vá á dejar sin agua los cuarteles y demás establecimientos públicos de esta ciudad porque el Ayuntamiento no le paga.

No sabemos que determinaciones tomará el señor Alcalde acerca la asquerosa conducta del famoso Carvallo, pero si diremos que, si la alcaldía estuviera en nuestras manos, el tal Carvallo daría agua, no tan solo á los cuarteles y demás edificios, sino que instalaría las fuentes públicas y demás compromisos que tiene contraídos con el pueblo de Tortosa.

¿Pues no faltaba otra cosa que venir un concesionario cualquiera como es el señor Carvallo y ponerse por montera á todo un pueblo como está haciendo ese explotador!

Cuanto decimos lo dejamos al tiempo que es mejor testigo.

Esperamos que el señor Rico sabrá defender los intereses de sus administrados y meter en estrecha cintura á ese caballerete que tanto abusa de los vecinos de esta ciudad.

Hay que darle fuerte y á la cabeza, á ese señor, no errar el golpe, que es lo mismo que si dijémos á los bolsillos de Carvallo.

Duro, duro y sin contemplaciones, á ver si el gobierno le obliga á gastar 20 mil duros más

y después á emigrar á Sierra Morena, tierra en la que tan solo pueden merodear esos vividores.

El martes 4 del corriente se celebraron en la Capilla del Sagrario de la Sta. Iglesia Catedral, desde el amanecer hasta las 11, las misas en sufragio del alma de D.<sup>a</sup> Agustina Tallada Forcadell viuda de D. Ignacio Fernández, y madre de nuestro particular amigo D. José

Prueba evidente de las muchas simpatías de que gozaba la finada y su apreciable familia fué la distinguida y devota concurrencia que asistió á las mismas.

Reiteramos á su desconsolada familia nuestro sentido pésame.

Habiendo surgido algunos inconvenientes para la venida á esta ciudad de la banda de Luchana, como decíamos en otro número, no podrán celebrarse ninguno de los actos que habíamos anunciado.

Sentimos vivamente no poder aplaudir á tan laureada banda conforme eran nuestros deseos.

La niña Pilar Casas, hija menor de nuestro distinguido amigo particular don Hipólito Casas, Gobernador civil de esta provincia, ha entrado en mejoría de la enfermedad que viene sufriendo.

Mucho lo celebramos.

El martes falleció en esta ciudad la distinguida y virtuosa señora doña Rosa Foguet y Domingo, esposa y madre respectivamente de nuestros particulares amigos don Ramón y don Pablo Canalda.

La señora Foguet que ostentaba el título de profesora de primera enseñanza, obtuvo brillantes resultados en su carrera, habiendo fallecido á la edad de 75 años.

Al acto del entierro verificado en la mañana de ayer, acudió numeroso y distinguido séquito, prueba de las muchas relaciones y simpatías de que gozaba.

La finada ha dejado en el mayor desconsuelo á su esposo é hijos á los cuales les damos nuestro más sentido pésame asociándonos al sentimiento que en estos momentos apena el ánimo de tan apreciable familia por tan sensible pérdida.

Ayer continuaba en el mismo estado la distinguida señora doña Teresina Font de Isuar.

Deseamos que cuanto antes experimente dicha señora mejoría en la grave enfermedad que le aqueja.

Recomendamos á nuestros apreciables lectores la lectura de un articulito que con el título de *El Ebro* publicamos en otro lugar de este número y en el que contestamos al intemperante y descortés saludo que el órgano de Satanás, algún tanto reformado, dirige á la prensa liberal, impropio de un diario que se titula católico y más aún figurando como director una persona que viste sotana.

Las pérdidas ocasionadas en nuestros campos por el huracanado viento que estos últimos días ha reinado en esta comarca son de bastante consideración. Esperamos que la Naturaleza repare con una buena cosecha los perjuicios ocasionados á nuestros agricultores.

En nuestra ciudad también dejáronse sentir sus efectos de un modo notable, pues, además de los desperfectos causados en edificios particulares, arrasó parte del tejado del mercado público, sin ocasionar desgracia alguna personal.

Los días 15 y 29 del corriente mes, y á la hora de costumbre, son los señalados por la Comisión provincial para la celebración de sus sesiones.

En lugar preferente de este número reproducimos con sumo gusto una bien escrita revista que, con el título de *Visita al Circulo de Artesanos de Tortosa* ha publicado nuestro apreciado colega de Tarragona, *La Justicia*, con motivo de la vi-

sita que su ilustrado director nuestro querido amigo don Francisco Corbella Alegret, hizo á tan filantrópica y favorecida sociedad.

Ha llegado á esta ciudad, con el objeto de dar algunas representaciones en el Teatro Principal, la compañía dramática que tantos éxitos ha alcanzado, bajo la dirección del aplaudido primer actor don Miguel Cepillo.

La obra elegida para el debut es el melodrama de Mr. Pierre Decourcelle, *Los dos pilletes*.

El lunes de esta semana contrajo matrimonio en la Catedral de esta ciudad el joven é inteligente pintor, nuestro apreciado amigo don Emilio Fumadó, con la simpática y distinguida señorita doña Mercedes Navarro.

Enviamos nuestra enhorabuena á los nuevos esposos, deseándoles interminables días de ventura y muchas prosperidades en su nuevo estado.

Hállase completamente restablecido de la grave enfermedad que padecía, nuestro particular amigo don Pedro Inglada.

Lo celebramos.

Por la Dirección general de Clases pasivas ha sido consignada á la Tesorería de Hacienda de esta provincia, la pensión de 875 pesetas anuales á doña Adelaida Monasterio y Galí.

### En la Diputación

El martes á las doce de la mañana, bajo la presidencia de don Victor J. Olesa y con asistencia de los señores Ballester, Meroles, Magriña, Jardí, Castells, Esplugas, Guasch, Cañellas, Roig, Montaner y Cavallé, se reunió en sesión la diputación provincial.

Se leyó, quedando aprobada, el acta de la anterior.

Dáse cuenta de una notificación de la Delegación de Hacienda previniendo que, en el caso de que la corporación no satisfaga inmediatamente 53.000 pesetas que por instrucción pública y otras obligaciones adeuda, se procederá contra la misma por la vía ejecutiva.

Acordóse interesar á los diputados y senadores por la provincia para que recaben del ministro de Hacienda la suspensión del procedimiento y nombróse una comisión compuesta por los señores presidente, Montaner y Guasch para que, con carácter oficioso, pasen á visitar al delegado de Hacienda con idéntico objeto, además de redactar una exposición que se elevará al gobierno.

Léese un dictamen de la Comisión de Hacienda reformando las bases para el arriendo del contingente provincial, el cual fué aprobado por unanimidad.

Quedó sobre la mesa la instancia en que se solicita de la corporación permiso para la plantación de moreras á ambos lados de la carretera provincial de Tarragona á Aleover y Santa Cruz de Calafell y las ordenanzas municipales de Villalonga.

La corporación queda enterada de una comunicación de la Diputación de Valencia, en la que se reclama una respetable cantidad por la estancia de un alienado de Reus y otro de Alcanar, que se hallan en el Manicomio de dicha ciudad.

Dióse cuenta de la dimisión que, con el carácter de irrevocable, tenía presentada don Fernando de Querol del cargo de presidente de la corporación,

El señor Montaner suplicó á la presidencia suspendiera la sesión por cinco minutos á fin de que los señores diputados se pusieran de acuerdo para proceder á la elección de presidente.

A la una menos cuarto reanudóse el acto, dándose por terminada la sesión, en vista de que no había número suficiente de diputados para continuarla.

Para la próxima se avisará á domicilio.

ROSA. Porta 'l mes gros que trobes.  
 MARIETA. (Arrimáse á la porta.) Chichs antréu.  
 (Entren Pepet, Cisco y Rafel.)  
 PEPET. Mos haviem quedat fora pera di al gay-  
 tero que mos avise, cuán arriben los atres  
 que son al hort del costat.  
 ROSA. Mira, Çinteta, quines faldetes rameixa-  
 des tan boniques porta Marieta.  
 MARIETA. Y bonés. Eren de ma yeya.  
 ROSA. No cal di de qui ets neta. Era ta yeya la  
 fadrina mes salandona de tot lo poble y  
 tú ets lo seu retrato.  
 MARIETA. Sisquera se 'n burla daván.  
 CISCO. Y te rahó la sinyó Rosa.  
 ÇINTETA. (A Pepeta.) Y quina gandaya mes precio-  
 sa portes.  
 ROSA. Pos no 't dich res del mocadó y arra-  
 cades de Ramona.  
 ÇINTETA. ¿Que l' hi vol dona? Les tres van fetes  
 un pimpollo.  
 RAMONA. La sort nostra es que no vens en na-  
 tros, sinó pera tú serien los torrons.  
 ÇINTETA. Vaiga, chica, no t' en burles.  
 PEPET. No crech que se 'n burle porque yo  
 també dich lo mateix.  
 ÇINTETA. Graçies, home: pero no hú digues tan  
 fort, que 't pot sentí Pepeta.  
 PEPETA. Chica, no 'n faig cás, que ya astich  
 acostumada á sentirlo di tonteries.  
 PEPET. ¿Pero, chica, tú sabes lo qu' has dit?...  
 (Se en vá cap á ella.)  
 ÇINTETA. (A Ramona.) ¿Que té Rafel qu' ancara no  
 ha dit esta boca es mehua?  
 RAMONA. Astá una mica picat en mi porque diu  
 qu' ascolto sense anfadarme la conversa  
 d' Andrevet, que al fi y al cap ya sabs  
 qué 's mol amich de casa. ¡Ah!, y ara que  
 'm recordo; pos chica, bona l' hay feta!

arrimo de ningú, te vaig pendre de mosso  
 en l' objete de que 'm cuidesses casa y  
 m' ajudesses á treballá la terra: pera res  
 més.  
 QUELO. Y crech qu' hay treballat la una y cui-  
 dat de 'l atra en tan d' interés com si fos-  
 sa cosa mehua.  
 JUAN. Yo tampoch n' astava descontén porque  
 vea la tehua codissia, y pel mateix mes  
 que com á mosse te tractava com á fill.  
 QUELO. Y yo mol satisfet y agrahit.  
 JUAN. No tan que no haigues fet bo lo dicho  
 de «cria corps y 't traurán los ulls.»  
 QUELO. Sinyó Juan...  
 JUAN. Pera amo de casa me basto yo sol y no  
 estich tan aburrit dels bens que 'ls vull-  
 gue doná al primé pobrás qu'ancarabas-  
 sine á ma filla.  
 QUELO. Aixó no hú dirá per mí.  
 JUAN. Pos ben clá s' antén que hú dich per  
 tú, que no contén en la soldada de mosso  
 vols per preu la filla y finques del amo.  
 QUELO. Aixó 's una calumnia.  
 JUAN. ¿De modo que al pareixe angayes á ma  
 filla finginli amor?  
 QUELO. ¡Aixó may! Ancara que á Çinteta may  
 l' hi hay dit esta boca es mehua, sapigheu  
 vosté, sí, que l' astimo en tot lo cor y en  
 tota l' ánima, pero á ella per ella ma-  
 teixa, no per les riqueses de son pare.  
 JUAN. A mí no 'm s' anganya tan facilmen.  
 Lo mosso que fá l' aleta á la sehua ama  
 algo més que la dona hi busca.  
 QUELO. No soch ambiçió... Si no tinch finques,  
 tinch brassos de ferro pera treballá y  
 guanyá 'l pa necessari pera 'ls dos; si no  
 tinch casa, tinch lo cor gran, tan gran  
 qu' ella hi cabria dins en tot aixample.

PEPETA. Pos mire que la coca que l'hi trio... ni  
 la del Alcalde.  
 ROSA. Asperat, filla, que duré un plat. (Se 'n  
 vá á la cuyna.)  
 RAMONA. (A la chiqueta.) ¿Per que plores, astrelleta?  
 ÇINTETA. Dona, porque 's vol vestí d' angelet.  
 MARIETA. Ancara es pronte. Pero mira, pera que  
 calle, ya tindries aixó adelantat.  
 ÇINTETA. Bueno, pos... si sabs di 'ls versos. Apa...  
 TERESETA. Guáy, asperat, que no 'm recordo com  
 se comensa...  
 PEPETA. (Posán la coca en lo plat qu' haurá portat Rosa.)  
 S' hi há d' aná en cuydado porque 's tren-  
 callós de tan fi com l' ham fet.  
 ROSA. Bé 's véu prou.  
 ÇINTETA. (A la filleta.) Vaiga, filleta... pero mira,  
 posat dreteta y fes los ademáns en les dos  
 manetes.  
 RAFEL. Chiquetes... que fem l' astassió massa  
 llerga.  
 CISCO. ¡Oh!, haurém d' asperá á que vinguen  
 los atres.  
 MARIETA. Vaiga, serafinet...  
 ¡Oh tú, Reina Soberana  
 De los cielos dulce encanto!  
 Acoje bajo tu manto  
 A este infantil corazón.  
 Y á este pueblo que te aclama  
 No le olvides, Madre mia.  
 A tu bondad solo fia  
 Su eterna salvación.  
 ÇINTETA. Has d' aixecá mes la veu; y cuan di-  
 gues; «¡Oh tú, Reina Soberana»... hás de  
 fé una reverencia en lo capet; y cuan arri-  
 bes «A este infantil corazón», farás este  
 movimén en los brassets... ¿veus?... Vai-  
 ga, tórnau á dirho.  
 (Repetix los versos d' antes.)

¡Dispensam, mana!; consevol se creuria  
 que hú hay fet pera donarte çels.  
 ÇINTETA. ¿De qui, chiqueta?  
 RAMONA. Dona, no 't fasses la desantesa. Veus  
 volanderes dihuen que 's lo teu novio for-  
 mal, ancara que ne hiá algún atre també  
 que diu, en molta reserva, que 'aquell  
 sinyó castellá, que tú coneixes, té molta  
 afició al poble y qu' ademés dels vots bus-  
 ca un 'atra cosa... ¿sabs?  
 ÇINTETA. ¿Aixó dihuen?... Ya 't contaré un atre  
 rato lo que fá 'l cás. ¿Pero Rafel, que 't  
 passa qu' astás tan sério?  
 RAFEL. Com vos vea tan antretingudes... Res...  
 pos mira, astava pensan que 's deslluhirá  
 la professó, porque tú no pots aná á pre-  
 sidi la vostra cofradia.  
 ÇINTETA. Chich: ancara que fá sol sembla qu'  
 está 'l çel plè de bromes. Primé me l' ha  
 soltada Ramona, ara tú.  
 RAFEL. Ah, pos ya 't prometo que hú dich de  
 bó de bó.  
 ÇINTETA. ¡Oh! també hú dia ella.  
 RAFEL. No, que yo parlo mes en lo cor á la má.  
 RAMONA. ¡Mira 'l facil!  
 RAFEL. Ya tins rahó que hú soch: ya adepen-  
 dré d' atres.  
 RAMONA. Mira, chich, dixat de romansos.  
 RAFEL. Sembla que 't cógue?  
 RAMONA. No sé ahón has tocat.  
 RAFEL. Bueno. Lo cert es que no sirá tan lluhi-  
 da com la del any passat per més que vé  
 la música de *suytet*; y sinó que 't conten  
 elles lo que passa.  
 ÇINTETA. (A Marieta y Pepeta qu' astán charroteixán per  
 separat en Pepet y Cisco.)  
 Chiques, veniu, ya tindreu temps pera  
 dirvos tot aixó tan dolçet. Contéume lo  
 que passa d' aixó de la festa.

JUAN. Pos guardau tot aixó pera un' atra, y buscal casa ahon pugues lluhí eixos brasos de ferro y eixe cor de sacristia.

QUELO. De modo que 'm despacha?

JUAN. Faig lo que 'm convé.

QUELO. Si no fos pare de qui es yo també l'hi laria la mehua convenensia.

JUAN. Me té sense cuidado; pero pera res te recordes mes de ma filla. (Se'n vá á dal.)

QUELO. Si no fos per Cinteta, á consevol hora l'hi aguantava 'l despressi que m' ha fet. Com mes s' hi fa mes s' hi pert. A n' este castellanot, que sembla una cotorra, l' hi confia tot: hasta pera n' ell no te 'l cuidado que dauria, de certes coses que valen mes que tots los bens. Pero ya 'l tindré yo, y ipobre d' ell! si 's descarrila...

ESCENA 7.

QUELO, CINTETA, ROSA Y TERESETA. ELLS BAIIXEN DE DAL Y CINTETA PORTAN A TERESETA DE LA MÁ VÁ DAVÁN.

CINTETA. Consolet meu, ¿ploraves porque no veves á la mana? Ara anirem á doná minchá als tits y á les gallinetes. ¡Catso, catso! No sens la gaita? Ara l' hi portarán á la chica una coca de panoli, mes grossa y mes dolçeta, que hasta l' hi tindrán anveja los angelets.

QUELO. Me sembla, Cinteta, que la coca no sirá tan grossa com la del any passat.

CINTETA. Ya pot sé.

ROSA. Perque hu dius, chic? ¿Perque l' amo no mana este any? Pos mira, si es per aixó, yo voldria que cada any fos mes menuda.

CINTETA. Que lo no t' asustes que ya 't donaré la mehua part.

QUELO. Me sembla que unguany no la tastaré.

CINTETA. Home, gracias: pos bé t' agrada.

QUELO. Es que tinch temó que 'l dols y 'l amarch me fassen lo cor agre.

ROSA. Que t' has purgat?

QUELO. La purga me l' ha donada l' amo, que s' ampenya en que vaigúe á passá festes fora de casa.

CINTETA. També t' ambolica en eleccions?

QUELO. Si... de eleccions se tracta.

ROSA. Chich, pos, contamos.

CINTETA. Pero, perque ploraves cotorreta? (á la chiqueta.)

TERESETA. ¡Yo 'm null vesti d' angelet!...

ESCENA 8.

LOS MATEIXOS Y MARIETA, PEPETA Y RAMONA QUE ENTREN VESTIDAS EN LO TRATJE VISTÓS Y PANERETES DE PARTI PANOLI. DESPUÉS PEPET, CISCO Y RAFAEL VESTITS DE NEGRE Y EN CALSES DE PEU.

RAMONA. (Desde la porta.) Se pot passá aván?

ROSA. Avant chiquets. (Mirán á la porta qu' astá un badall abierta.)

RAMONA. (Entrán acompañada de les demás.) Bon dia y salut.

CINTETA. Me pensava que ya no vendrieu.

PEPETA. Ya sabs que primé toca repartirho als del Ajuntamen.

CINTETA. Si hu dia dona, porque tenia ganes de vivóreis tam maques com anéu.

ROSA. ¿Qu' anéu tot soles?

PEPETA. Dona qu' allí fora astán ells.

CINTETA. Pos di' hos, que passen.

QUELO. Yo mentrestan aniré á doná minjá als conills y gallines. Vine'n mi, Tereseta. (Se'n van.)

MARIETA. ¿Que no n' astás enterada?

CINTETA. Com no hav surtit de casa fá dos dies y no m' hau vingut á vore.

MARIETA. Tot hu han remogut l' Alcalde y sa filla.

RAMONA. Aquella moixa que sembla que no n' sapigue res.

PEPETA. Però valgat que 'l sinyó Retó s' ha posat á son puesto.

MARIETA. Primé van comensa perque 'l predicadó havia de sé un flaret, después que 'l sinyó Retó ya tenia lo sermó encarregat á un capella.

ROSA. Miréu que tinen unes coses que anán acaminen!

MARIETA. Que si son verdes, que si son madures, que si sirá 'l capella, que si sirá 'l flaret, hasta que mossen Batisie s' vá cuadra y vá di: «ó no hía sermó u 'l predicará 'l capella. Y' astich carregat de tantes tonteries: no sembla sino que 'l timó de la parroquia siga patrimoni de tot-hom.»

PEPET. Y, mol ben dit.

MARIETA. Lego, com qui no hi toca, volien cambiá la volta de la professó pera que passés per daván de casa d' un concejal.

CISCO. Pos dona que se la fasse portá á casa y la vorá milló.

MARIETA. No pos lo milló es qu' aquell ascarriti revellit de Cándia, qu' anguany l' han fet presidenta de les Teressianes, perque son pare mana, volia aná detrás de tótes les cofradies, hasta de la dels homens, y al costat de la Custodia y dels capellans.

ROSA. ¿Cuán s' ha vist, filles mehues, una cosa pareguda?

MARIETA. Aixó l' hi vam dí al sinyó Retó, y ell lo pobret que s' un bossi de pá, mos vá aconsellá qu' ancara que tenim rahó, havíem d' afuixá una miqueta pera no po-

arlo en compromisos y ambolicá mes la cuestió.

CISCO. Perque ti temó al Alcalde. Si yo fos Retó.

PEPET. Company, quina vida 't donaries.

CINTETA. Y com vá quedá la cosa?

MARIETA. En que ls homens aniran al puesto de sempre y que n'atros sorteixessem lo puesto, pera que 'la sort, y no ell digués ahon mos tocara.

CINTETA. Y ahon vos toca aná?

PEPETA. Maneta, detrás de les del *Rebanyito*, com si fossem niñeres.

CISCO. Ya era de vore que 'l Retó faria trampa.

MARIETA. ¡Pobre home! fes lo favor de callá.

ROSA. Miréu fillets: prenéu una miqueta de pacensia y feuyes lo conte de que á Nostre Sinyó se l' servix lo mateix daván que detrás.

CINTETA. Chich, Rafel: á pesar de lo qu' há contat Marieta, no comprench qu' haigue de sé menos lluhida la professó, com tu dies.

RAMONA. Si, filla; que moltes no s' han fet lo conte que diu ta mare y per picadillo no no hi volen aná.

RAFAEL. Y d' els homens hi faltará mes de la mitat d' els que acostumaven, los uns perque van en busca de vots com á desesperats y ls' atres pero no ferse vistosos pera no donarlos.

ROSA. Mos ham de condená pel dimoni de la política. ¿Quin dia será aquell?; Deu meu!..

QUELO. (Entrá portán de una ma á Tereseta, que sumica.) Sinyó Rosa, aquí té 'l conill.

ROSAS. Chichis, ¿que vos sembla? Lo mes maco de la riberá.

RAFAEL. Bona pesca y de calibre. Casi omplirá 'l cornaló de la sária. (Se'n vá á fora en lo conill.)